

Redacción  
y  
Administración,  
Plazuela  
de Caldereros, 4.  
Cáceres.

# Era Nueva

Suscripción:  
Dos pesetas al  
trimestre; anun-  
cios y comunica-  
dos á precios  
convencionales

Periódico Republicano

AÑO I

Cáceres 17 de Septiembre de 1910

Núm. 8

## FECHORIAS DE UN CACIQUE

### 144.322 pesetas que no parecen

Ni hemos cejado ni cejaremos en esta campaña. Está empeñada la partida y no hemos de ser nosotros los que retrocedamos un punto.

Como un inri infamante seguiremos estampando este letrero en ERA NUEVA; como un pregón que publique la vergüenza del Municipio de Arroyo del Puerco.

Serán depurados los hechos consumados.

Aún no hemos tocado los resortes que harán imposible la pasividad de quienes deben intervenir en el asunto. Ya lo haremos.

No valdrán argucias ni manejos de ninguna clase. Se hará justicia, pese á quien pese.

Está el pandero en buenas manos.

Sébase que no hemos agotado el tema. Aún queda mucho que hablar sobre *la cosa*. Es que no nos conviene hoy oprimir *esos resortes* de que hemos hablado. Si nos conviniera *oprimirlos* antes de otro sábado, ya echaríamos á la calle un número extraordinario cualquier día de éstos.

Es preciso que se haga luz y se hará.

Nuestro querido y fraternal colega de Madrid, *El País*, publica en su número correspondiente al día 15 del actual, las siguientes líneas:

“¡Bien por “Era Nueva!”, — Los republicanos en acción. — Un desfalcado probado. — ¿Y la justicia?

De las cosas que hay en España, que más necesitan ocupar la atención de todos, el caciquismo es una de las principales.

Cuanto se haga para hacerlo desaparecer, para confundirlo y aniquilarlo, se hace en bien de nuestra querida patria, y en pro de la causa de la civilización, porque es un atavismo bárbaro, un resto de señor feudal.

Por eso nos merece plácemes entusiastas la campaña que nuestro colega «Era Nueva» de Cáceres, sigue contra el odioso cacique de Arroyo del Puerco, D. Germán Petit Ulloa, á quien se acusa con pruebas de haber desfalcado 144.322 pesetas, sin que hasta la hora presente se le haya procesado.

Para defenderse, cosa imposible por lo contundente de las acusaciones formuladas contra él, ha dirigido un comunicado á «Era Nueva», que este periódico publica y en el que á nada se contesta ni se justifica el paradero de las pesetas.

En cambio, el querido colega cacerense, refuerza sus argumentos con nuevos datos, prueba que el desfalcado asciende ya á 182.322 pesetas, de las cuales muchas se invirtieron en comprar votos para las elecciones.

Republicanos tan prestigios como el doctor D. Luis Chaves, y los que componen los comités de aquella comarca, apoyan decididamente esta campaña de moralidad y saneamiento cívico.

Al lado de los valientes y trabajosos correligionarios de Cáceres y su provincia, que batallan denodadamente por sacudir el yugo brutal del caciquismo, estará siempre El País dispuesto á defenderlos.

Esperamos que las autoridades judiciales tomen cartas en este escandaloso asunto.

Agradecemos al estimado colega las frases laudatorias que nos dedica y que por sí solas constituyen para nosotros un timbre de gloria que nos dará más fuerzas para persistir en nuestra empresa de moralidad.

## YO ACUSO

No es al Sr. D. Germán Petit Ulloa, caballero de noble abolengo fincado en tierras de Cáceres; no al alcalde moretista de Arroyo del Puerco; no al cacique máximo ó mínimo de la urbe arroyana: yo acuso, con la mano puesta sobre el corazón y alzando el pensamiento por encima de los prejuicios y de las miserias, á todos los ciudadanos de la villa vecina que no supieron ó no quisieron ser libres cuando la previsión y la sapiencia de las leyes puso en sus manos el arma del sufragio, que conquistaron á costa de su sangre otros hombres menos egoístas.

Yo acuso al pueblo, yo acuso á los parias; á los que trabajan en los talleres y á los que bregan en los campos. Yo los acuso porque fueron pusilánimes y serviles; porque no supieron ir á buscar su vindicación á los comicios; porque se sometieron el yugo de las jerarquías, porque se descubrieron ante el cortejo de los reyes y porque se arrodillaron ante la cabalgata de los dioses...

Yo, hijo del pueblo; yo, uno de esos parias irredentos; un átomo de la gran masa que lo es todo, porque es la fuerza, acuso al pueblo, á ese pueblo que fué cobarde, á ese pueblo que va labrando con su pasividad, su ruina.

Yo le acuso de ese delito de cohecho que aparece como una mancha negra en su historia; lo acuso porque pudo evitarlo y no lo hizo; lo acuso, porque tuvo un suicida encogimiento de hombros ante el derrumbamiento de su hacienda comunal; lo acuso, porque tuvo la avilantez de venderse á bajo precio, sin reparar que vendía acaso la liberación de sus hijos, su dignidad misma.

Yo acuso á ese pueblo que no escuchó la voz de los que le invitaron á despertar; yo acuso á ese pueblo que volvió la espalda á los que quisieron guiarle por el camino de la redención; yo acuso á ese pueblo que con su apatía punible y criminal labró las cadenas con que se ve aherrojado.

Ese pueblo es el único culpable y es justo que purgue su delito, es justo que sufra las consecuencias de su falta.

Pueblo que dobla su cerviz ante las imposiciones de un tirano, es pueblo que merece verse sujeto al yugo de la tiranía.

Los pueblos tienen lo que se merecen y el pueblo de Arroyo es digno de tener al frente de su Ayuntamiento á los que no pudieron justificar en 1908, ni hoy, la inversión de más de veintiocho mil duros que debieran estar en la caja de fondos del Municipio.

Este BARULLO pesa como un padrón de ignominia, antes que sobre nadie, sobre el pueblo de Arroyo, ya que ese pueblo fué y es cómplice consciente.

Hoy las liberaciones se consiguen sin que corra la sangre, sin que cunda el desorden; para liberarse hoy no es necesario armas de fuego ni armas de otra clase. Basta y sobra, para vencer á los caciques, saber usar á tiempo una simple *papeleta*...

Yo acuso á ese pueblo porque no supo hacer eso. Y si es duro el castigo que tiene con sufrir á los que le despojaron, justo castigo es á sus culpas.

Todo un Jordán necesita para lavar sus manchas. Si ese pueblo no sabe hacer surgir el río sagrado, será cosa de acotarlo en el mapa.

Y entonces sí que no merecerá más que desprecio.

JUAN DEL PUEBLO.

El martes 13 falleció en esta capital el senador del Reino y jefe de los demócratas cacerenses, D. José Trujillo Lanuza.

Era el finado hombre de bellas prendas y su muerte ha sido generalmente sentida en toda nuestra región.

Por lo que hace á nosotros, aunque muy distanciados de la política que siguió en vida el malogrado don José, no hemos de ocultar la sincera pena que nos produce su prematuro fallecimiento. Demócrata de corazón, era mucho bueno lo que se podía esperar de la gestión del Sr. Trujillo. Hombre de afable y cariñoso trato y amigo bueno, es sensible y doloroso verle descender al sepulcro en la plenitud de su edad, cuando todo le sonreía, cuando en el amor sagrado de sus hijos, en el culto de todos sus afectos y en la bonanza de su hogar próspero, hubieran dado frutos ubérrimos sus energías joyantes.

Cuatro meses ha estado luchando la vigorosa naturaleza del Sr. Trujillo contra el mal implacable, dejando en cuantos le conocimos y le queríamos la pena honda de su cruenta y dolorosa agonía.

En este día de recuerdos póstumos no vacilamos en hacer justicia al

hombre enérgico que supo ser ciudadano intachable y político consecuente.

En edad prematura ha bajado al sepulcro el Sr. Trujillo, y precisamente en la época en que podía disfrutar de la satisfacción propia del triunfo de sus ideales políticos, al que contribuyó laborando con desinterés y abnegación altamente plausibles.

Muy de corazón enviamos nuestro sentido pésame á toda la familia del malogrado Sr. Trujillo.

## Lerroux y el Partido Radical

Es sin duda alguna D. Alejandro Lerroux un hombre que atesora las necesarias cualidades para ser un luchador intrépido por las ideas nuevas y progresivas.

Hubiera sido otro que no poseyese un espíritu verdaderamente altruista, una convicción profundamente arraigada, una voluntad extraordinariamente fuerte y una inteligencia bastante luminosa, que pospone sus particulares conveniencias á las generales de sus conciudadanos, se habría rendido de seguro ante las fieras acometidas de sus adversarios, los cuales no perdonaron medio alguno —por muy reprochable que haya sido, desde la insidia más asquerosa hasta la persecución indigna— para vencerle y aniquilarle, hasta el extremo de verse obligado á traspasar la frontera española, abandonando el hogar y la familia, con el fin de no encontrarse injustamente encerrado entre las obscuras rejas de un presidio.

Sin embargo, este hombre, confiado en la santidad de la causa que defendía y defiende, sin volver la vista hacia atrás, fijo su pensamiento en el logro de sus honradas y patrióticas aspiraciones, despreciando —cual se merecen— á los mercachifles de la política monárquica y á los modernos fariseos de la Roma papal que le infamaban y le injuriaban, ya que de otra arma noble no disponían, siguió laborando allende los mares, allá en la hermosa tierra argentina, donde organizó en un breve espacio de tiempo la Federación republicana española, compuesta de abnegados compatriotas, hasta el día 13 de Diciembre de 1907 que la democrática y revolucionaria ciudad de Barcelona, volviendo por los fueros de su dignidad ultrajada por los Cambó, Corominas, Junoy y Vallés y Ribot, eligióle de nuevo como su legítimo representante en Cortes.

A partir de aquella fecha, y por si no fuera bastante el pedestal de gloria colocado sobre sus pies por los mismos que pretendieron humillarle, el Sr. Lerroux camina de triunfo en triunfo, pudiendo decirse que desde entonces no ha concebido su fecunda imaginación iniciativa alguna que no haya sido consagrada con el más liasonjero éxito, y lo prueba el que el partido que acaudilla, cuyo radio de acción, hace tres años, hallábase circunscrito en la culta y laboriosa capital de Cataluña, ha logrado franquear los muros que le rodeaban extendiéndose por toda la Península.

Pruébalo también la brillante terminación que ha tenido el Congreso de la Democracia Radical iniciada y convocada por su caudillo, en el que se han estudiado por hombres de indiscutible valía y de mentalidad exuberante todos los problemas que afectan á la vida política, social y económica española, con lo cual se ha conseguido demostrar ante el mundo entero que el Partido Republicano Radical está capacitado, no sólo para llevar á cabo los fines revolucionarios que se ha impuesto, sino también para gobernar y legislar desde las esferas del poder, pues, como dijo el doctor Salillas, la Democracia Radical es la única que puede ofrecerse en Cataluña con un contenido de ideas novísimas y de independencia absoluta en todos los órdenes de la vida social.

Y por si hubiera alguien que dudase de esta condición de capacidad del Partido Radical, tendrá ocasión de comprobarla en la Asamblea que las cuatro provincias andaluzas (Sevilla, Córdoba, Cádiz y Huelva) han de celebrar en Jerez el día 28 del corriente, y por último, en la que con el carácter de «nacional» habrá de verificarse en Madrid en la próxima primavera, según anunció el propio Sr. Lerroux en el discurso pronunciado el día 9 en el Congreso de Barcelona.

La asombrosa vitalidad adquirida por el Partido Radical en el transcurso de un breve período de tiempo, revela bien á las claras que vive compenetrado con el pueblo, interpretando fielmente las vehementes ansias de reivindicación que agitan desde el fondo de sus entrañas, condensadas y traducidas todas en hechos prácticos, merced á la sabia orientación que ha sabido darle su valeroso caudillo, siendo ésta la razón fundamental de que emana su virtualidad incontrastable, ante la que se han estrellado los esfuerzos maquiavélicos puestos en juego por sus enemigos para anularle.

Ya no habrá por lo tanto quien—sin mentir á sabiendas—niegue al partido que acaudilla el insigne diputado por Barcelona, la capacidad bastante para actuar con eficacia en la vida política española.

Dentro de él caben todos los hombres sanos de voluntad y de entendimiento, que estén dispuestos á luchar contra todos los convencionalismos reinantes, sin otro límite que el determinado por el respeto que se debe á las personas, cualquiera que sea su condición social.

A la lucha, pues, los que quieran colaborar en la obra de redención que se ha impuesto el Partido Republicano Radical, bajo la fórmula de que el movimiento se demuestra andando: es decir, *con hechos y no con palabras*.

UN REBELDE.

## LA JOVEN ESPAÑA

Esta hermosa agrupación que nace á la vida con bríos de juventud y con nobles ansias de progreso y de cultura, váse extendiendo por todas las comarcas españolas, como una consoladora promesa que alzar á nuestros jóvenes del estúpido letargo de las rutinas atávicas.

A Cáceres llegará muy pronto uno de los heraldos de la buena nueva que dejará oír su voz esperanzada y animosa en el recinto de nuestros lares.

Francisco Gómez Hidalgo, prestigioso redactor de *El Liberal* é individuo de la Junta Central de Joven España, estará entre nosotros muy en breve y dará una ó varias conferencias, con objeto de levantar el espíritu de la gente nueva.

Dada la elocuencia y la ilustración

del Sr. Gómez Hidalgo, nos prometemos mucho bueno de su gestión en nuestra capital.

Desde luego puede contar con nuestra ayuda incondicional y fervorosa.

## DISCURSO DE CRISTO

Hermanos míos: Loado sea el Padre, que me ha deparado esta ocasión de poder dirigiros la palabra sobre esta cima de montaña, en medio del sagrado templo de su creación. Siglos há que deseaba hacerlo, porque me interesa la salud de vuestras almas; pero como habéis llenado de ídolos vuestros templos, no osaba entrar en ellos temeroso de que trocara en ira mi suprema bondad y mi lengua emponzoñara con su palabra los dulces afectos de mi corazón.

Mas hoy os dejáis vuestros idolatros templos, os congregáis en el templo del Padre, y aquí vengo á hablaros como él desea.

Escuchadme, hermanos, con santa unción, ya que la gracia del Espíritu Santo está en mi palabra.

Desde esta altura elevad la mirada á los cielos y sólo veréis un mar de luz y armonía en esos inmensos espacios donde pululan los mundos á millones, obra suprema de la creación; mas bajadla á la tierra, dirigidla sobre esa gran ciudad, y sólo contemplaréis miserias, sólo escucharéis ayes y gemidos de dolor. La de arriba es obra de Dios, mas la de abajo es obra vuestra, porque vosotros sois los que habéis dado forma á esta sociedad con la labor de vuestras pasiones, de vuestras ambiciones y de vuestras injusticias.

Acordaos que un día, hace ya diez y nueve siglos, congregué á las gentes en la llanura de Capfarnaum, y subido en un montículo prediqué á aquellas generaciones el sermón de la montaña, lleno de santa doctrina, que desde entonces nadie ha cuidado de cumplir en el mundo, y menos vosotros que os llamáis mis discípulos.

Yo dije entonces á los que me escuchaban:

Dad de comer al que tiene hambre, y seréis saciados, y vosotros repudiáis al pobre y sumís en la miseria al pueblo, acaparando todas las riquezas de la tierra.

Dad de beber al que tiene sed, y vosotros negáis el agua al sediento.

Vestir á los desnudos, os dije, y con vuestras explotaciones obligáis al pueblo á vestirse de harapos y le exponéis á todos los rigores del frío.

Os dije que debíais visitar á los enfermos y presos, y vosotros, no sólo no los visitáis, sino que estáis deseando la muerte á los primeros y pedís el patíbulo y los fusilamientos para los segundos.

Recoged los peregrinos, os dije, y vosotros os complacéis en expatriar á miles de ciudadanos, que tienen que dejar abandonadas á sus queridas esposas y entrañables hijos, que sin los recursos del trabajo del padre, se mueren de hambre, y eso clama justicia al cielo.

Redimid los cautivos, clamé con toda el alma, y vosotros esclavizáis la humanidad entera, no sólo materialmente, sino que la sumís en la más denigrante esclavitud moral, esclavizando sus conciencias, oprimiendo sus cerebros y deformando sus almas.

Os pedí por el amor de Dios que enterrárais los muertos y vosotros habéis convertido esta obra de misericordia en un oficio lucrativo y de ostentación mundana.

En el orden espiritual os encargué que enseñárais al ignorante, y os habéis convertido en los más terribles enemigos de la instrucción, hasta el punto de condenar á los calabozos y á la hoguera á los apóstoles de la enseñanza.

Dad buen consejo al que va errado, os dije, y no hacéis otra cosa que encender las malas pasiones, impulsando á la guerra y á la destrucción á los hijos de una misma patria, á los hijos de unos mismos padres, nacidos para amarse.

Consolad al triste y desconsolado, fué uno de mis consejos, y vosotros, lejos de amedrentaros por las tristezas actuales, queréis provocar nuevas y más tremendas, mucho más difíciles de consolar, y fa táis al mandamiento de Dios.

También os dije que perdonárais las injurias por amor de Dios, y vosotros, lejos de perdonar las injurias y no contentos de injuriar, amenazáis con la venganza, que es la más indigna de las pasiones humanas.

Os encargué que sufrírais con resignación y paciencia las flaquezas y molestias de vuestro prójimo, y ahí hace meses estáis dando un espectáculo vergonzoso, clamando como poseídos de los espíritus malignos contra el que creéis que os molesta por intentar dar al hombre aquella libertad primordial que le dió el Creador: la libertad de su conciencia.

Todo esto y mucho más os dije, y vosotros no lo habéis escuchado ni atendido aún, por más que presente está siempre en vuestros libros.

Mas tened en cuenta que en el reino de mi Padre reinará la eterna justicia, y esos hambrientos serán en él los más bien asistidos; que los que hoy sufren, serán los que disfrutarán de todos los placeres, y que los que hoy repudiáis y atropelláis, los que más befáis, serán los más escogidos, serán los dueños de todos los bienes porque ellos son los más y los mejores y de ellos será el nuevo reino.

¡Mas hay de aquellos que hoy van amontonando tesoros y riquezas! Estos sufrirán todos los rigores de la escasez y de la miseria, porque llevan en su corazón la miseria moral.

¡Ay de aquellos á quienes hoy sonrien todos los placeres y todas las fortunas! En aquel reino de eterna justicia no han de encontrar una mano amiga que los defienda, ni un pedazo de pan cuando les torture el hambre.

Entonces los que hoy ríen á carcajadas llorarán amargamente.

¡Ay de vosotros, poderosos y ricos! Seréis sumidos en un infierno de llamas, porque no se ha hecho para vosotros el reino de los cielos. Pero vosotros, los humildes y los pobres, bienaventurados hermanos míos, seréis ensalzados y redimidos de vuestra miseria, porque de vosotros será el reino de la eterna justicia.

En este reino que se acerca, estará cambiada la suerte de los humanos. Los que ahora sufren abajo, gozarán arriba; y los que ahora disfrutan arriba, sufrirán abajo. Temed el día en que va á realizarse este terrible cambio.

Dícese que este sermón lo pronunció Cristo hace pocos días en el Tibidabo de Barcelona.

## JORNADA DE OCHO HORAS

El desprecio que una parte de la sociedad hace de los derechos de las otras, es la base fundamental sobre que descansan y se desarrollan las grandes fortunas cuyo excesivo aumento, produce por contraposición una escasez y miseria grandes en los desheredados.

El miserable es el complemento del millonario, del capitalista; y es evidente que á medida que aumente el capital de aquél disminuirá el de éste y por lo tanto aumentará su pobreza ó aumentará el número de los pobres.

Y este aumento de pobres, forma una masa inmensa, de trabajadores sin empleo, que no pueden, no quieren, ó no se ven aún obligados á ser

vagabundos pero que viven en un estado de miseria grande.

Esta masa ó multitud conocida con el nombre de *super población relativa ó ejército de reserva del capital*, es determinada también por el desarrollo de la maquinaria, que desaloja al obrero, aumentando progresivamente el número de los que carecen de trabajo y que hacen como consecuencia lógica y natural, competencia ruinosa á los ocupados, ya que obligados se ven á vender muy barata su fuerza muscular.

De ahí que la clase obrera tienda á disminuir este *ejército de reserva*, á fin de evitar la competencia y producir de esta manera una elevación de salario.

Para evitar ésto se impone el acortamiento de la jornada de trabajo, de una mano progresiva, lo que traerá como consecuencia inmediata la ocupación de un mayor número de trabajadores en la industria.

Además de conseguir con esta medida una disminución en la *super población relativa*, se consigue al evitar las grandes jornadas que, como dice Yoit y Pertenkoffer no acumule el obrero sustancias tóxicas en los músculos, y adquiera el descanso necesario para restablecer el equilibrio económico.

Dice Mosso, en su gran obra «La fatiga», que cuando esos detritus se acumulan en la sangre nos sentimos fatigados, y que cuando pasa el límite fisiológico enfermamos.

El Dr. Maggiora, dice, por último, que el trabajo realizado por un músculo cansado, es siempre mucho más perjudicial que un trabajo mayor realizado por un músculo en estado normal.

Carlos Marx, en su obra en polémica con Proudhon, afirma que el alza y baja del beneficio y de los salarios no expresa sino la proporción en que capitalistas y obreros participan del producto de la jornada, sin que influya en la mayoría de los casos en el precio de las mercaderías.

Así, por ejemplo, Inglaterra que tiene salarios altos en la nación que, con relación á las demás naciones europeas, tiene más baratos los artículos del consumo.

Lo único que resulta barato en nuestro país es el servicio personal, así encontramos aquí y con especialidad en Extremadura y Andalucía, un criado que nos sirve mensualmente, por menos precio que el que llevarían, por ejemplo, en los Estados Unidos, por limpiarnos las botas.

Por otro lado la jornada larga determina un número incalculable de accidentes del trabajo.

El gran industrial inglés, Arturo Chamberlain, dice que la mayoría de los accidentes en los talleres se producen al final de la jornada del trabajo.

«La causa son los movimientos pesados, irregulares, producidos por la fatiga. Podemos también afirmar—agrega—que la cantidad de trabajo se rebaja y pierde en su valor á medida que el tiempo se prolonga.»

Si alguno afirmara que el acortamiento de la jornada determinaría la entrada de mayor número de obreros en las tabernas, se le podría argüir que en Australia, cuando se implantó la jornada de ocho horas, los taberneros protestaron, pues la estadística probó que había disminuido notablemente el consumo del alcohol.

La jornada de ocho horas es la piedra fundamental sobre la que descansa la verdadera legislación del trabajo.

Y ahora que parece ser que se va á reglamentar la jornada del trabajo, debe el Sr. Canalejas tener en cuenta ésto, pues reconocida es por todo el mundo la necesidad de solucionar la jornada de ocho horas.

Hombres eminentísimos han hecho declaraciones sobre la necesidad de

una legislación constructiva... y allá en el taller—como dice Palacios— donde los hornos resplandecen, donde las ruedas giran vertiginosamente, donde la actividad es febril, donde los engranajes arrebatan muchas vidas, donde el ruido que produce el silbato del motor y las articulaciones del monstruo de acero que rugen es

ensordecedor, allá los obreros hablan de un derecho nuevo, que surge como la expresión de muchas necesidades, y entre rumores sordos de protesta exigen una legislación constructiva que atenúe los rigores del régimen capitalista...

ANGEL LOZANO.

## LA IMPRENTA

Las ideas son aves, pollos de aves sin nido, pobres aves implumes que se caen rodando, á la frente se agarran de los hombres despiertos y al calor del cerebro se convierten en pájaros.

El calor del cerebro presta fuerza y vida, fuerza y vida que llena la extensión del espacio, porque son aves sabias que á los hombres imbuyen el Deber y el Derecho, lo Sublime y lo Santo.

Son los hombres conscientes los que piensan y escriben remojando sus plumas en pensares sagrados, y en las blancas cuartillas, como surcos de oro, va su pulso nervioso su pensar dibujando.

Pero son las ideas en las blancas cuartillas, cual palomas sin fuerzas para alzarse al espacio. y es la Imprenta las alas que las surte de bríos para dar vuelta al mundo con fulgor de relámpago.

Es la Imprenta el vocero de las magnas empresas, es la Imprenta el conjuro de los hondos milagros, y en los altos empeños que conmueven el Orbe y trastornan el mundo, gloriosísimo heraldo.

Es la Imprenta una iglesia de alto dogma glorioso—de los dogmas habidos el más grande y más alto— y es del rito sublime sacerdote, el cajista, que en las cajas oficia su divino Mandato.

El cajista es ungido del Oficio solemne y los tipos negruzcos al pasar por su mano van formando la Hostia veneranda y magnífica que es el pan de las almas que se nutren pensando.

Y es, en suma, el obrero que los moldes imprime, el resorto que impulsa la presión del hostiario, y sus manos divinas pulsando la antorcha que ilumina y calienta los cerebros humanos.

Profesión sacratísima que ennoblece á los hombres—profesión que maneja los destinos acaso—, pregonera sublime de los altos misterios, sabedora elegida de los hondos milagros.

De la Gloria eres Madre, de la Dicha eres fuente, de los Genios trompeta, del Progreso eres carro; y serás de entre todos los oficios del hombre, cuando el mundo se ahogue quien se quede flotando.

¡Oh, vosotros, los hombres cuya frente ardorosa las ideas abrigan que se caen rodando...! entonad una salve fervorosa á la Imprenta, saludad con respeto sus obreros honrados, —santa salve y saludo que al espacio y los tiempos con sus sonos magníficos repercutan vibrando—, que si sois el espíritu que á las cosas da vida, ellos son nervio fuerte que traslada abnegado, vuestra lumbrera á la mente, vuestro anhelo á los pechos, vuestra gloria á las razas, vuestro nombre al sagrario.

¡Eh! ¡vosotros, los hombres del placer y del lujo, que gozáis de la suerte los felices halagos! Esos pobres obreros que en la Imprenta trabajan son los nobles voceros del Progreso adorado; no tengáis á desdoro que sus blusas se rocen con las telas costosas que vestís á diario.

Y vosotros, los parias, los humildes, los tristes, saludad de la Imprenta los obreros honrados, que ellos son, cuando lleguen de la Suma Justicia esos tiempos que esperan los ilotas en vano, los primeros que os lleven la noticia sagrada, ¡de la Nueva esperada, los adictos heraldos!

Juan Luis Cordero.

## De la huelga de Bilbao

La humanitaria conducta seguida por el patrono D. José Martínez Rivas—de la que con verdadera satisfacción nos hicimos eco en nuestro número anterior—va produciendo sus naturales efectos, hasta el extremo de haber tenido ya varios imitadores que como él, se allanan á la justísima pretensión de los obreros.

Es lógico que así suceda, pues la razón y la justicia tienen una fuerza incontrastable que tarde ó temprano se impondrán, pese á quien pese.

Por de pronto, el Gobierno democrático del Sr. Canalejas que, engañado por el maquiavelismo de los negreros que forman la Asociación de Patronos mineros, creyó ver en la resolución de los obreros una argucia política alimentada por los elementos radicales, se ha rendido ante la evidencia de la realidad reconociendo su error y muéstrase, por lo tanto, decidido á adoptar medidas enérgicas que tiendan á anular los móviles egoístas de la encanallada plutoeracia, la que, para satisfacer sus insaciables apetitos, preescinde del derecho indiscutible que los demás tienen á la vida, y por ende, no le importa sacrificar el bienestar de

una ciudad industriosa como la capital de Vizcaya.

Algo tardío resulta el arrepentimiento gubernamental, mas si es cierto tal arrepentimiento, preséntasele propicia la ocasión para poderlo demostrar, dejando *in continenti* sin efecto el Decreto de suspensión de las garantías constitucionales que está en vigor en Bilbao, ya que el propio capitán general Sr. Aguilar, convencido de la sinrazón de la terquedad patronal, declara que *no considera conveniente que una buena parte del Ejército continúe por más tiempo dedicada á proteger los intereses y las intransigencias de los explotadores mineros.*

¿Lo hará el Sr. Canalejas?

Mucho lo dudamos, y no ciertamente porque creamos le falte para ello buena voluntad, sino porque teniendo en cuenta su carácter irresoluto, no sería de extrañar que la pernicioso influencia ejercida en altas esferas por los hipócritas que se persignan ante cualquier conato de inmoralidad, sin perjuicio de reventar al prójimo con su avaricia, consiga neutralizar sus buenos propósitos, cual ocurre con la cuestión clerical.

Y si no, nos remitimos al tiempo, que es el mejor testigo, aun cuando mucho nos complacería que nuestra duda no adquiriera vida real.

No hemos de dar por terminadas estas líneas sin tributar el más entusiástico elogio al desconocido filántropo que por conducto del director del periódico *El Liberal* de Bilbao, ha enviado cinco mil francos á los obreros huelguistas, con la promesa de hacer otros envíos semanalmente y por igual cantidad, destinada al mismo objeto, *mientras sea preciso.*

Este rasgo de elevado altruismo—rarísimo en los actuales tiempos en que predomina la brutal avaricia pagana, importada desde la Roma papal—merece la gratitud más profunda, no sólo por parte de los heroicos luchadores contra la tiranía del capital, sino también por la de los hombres todos que dotados de un espíritu sano, por nada ni por nadie hipotecan su honrada conciencia.

Por eso, nosotros que con desprecio de la particular conveniencia estamos dispuestos á luchar contra los altos, los grandes y los poderosos que olvidan sus deberes humanos, porque consideramos propio el dolor de los demás, haciendo cumplida justicia á los que bien se conducen, enviamos desde estas columnas al desconocido filántropo el testimonio expresivo de nuestra sincera felicitación, rogándole persista en su generosa y meritoria conducta, que la humanidad entera, esa humanidad que vive libre de toda clase de contaminación con los egoístas y con los malvados, sabrá otorgarle la debida recompensa.

## UNA CARTA

Nos ha conmovido sinceramente la que copiamos á continuación y que nos remite un querido correligionario de Cilleros.

Se trata de un pobre obrero, si es que puede llamarse pobre al hombre consciente que sabe sus deberes y sus derechos y los defiende y proclama con verdadero amor de hombre libre.

Vean nuestros lectores:

«Cilleros 10 Septiembre 1910.

Sr. Administrador de ERA NUEVA.

Muy señor mío y correligionario: Aunque el jornal de un oficial de albañil es muy corto y tener que mantener tres hijos de ese jornal, he recibido con mucha satisfacción y alegría el periódico por ser entusiasta de las ideas republicanas, y como comprendo que por medio de la prensa se realizarán nuestros sue-

ños, me apresuro á remitirle las dos pesetas del primer trimestre de la ERA NUEVA, deseando prosiga su obra, para bien de la causa que tan justamente defendemos.

Sin otro fin, salud y fraternidad le desea su afectísimo seguro servidor y correligionario,

ADELAIDO CRISTO.

Muchos obreros así y se habrá salvado la región y se habrá redimido la patria.

## DE TEATROS

La compañía del Sr. Montijano, que actúa en este teatro, no perdona medio ni regatea sacrificios para complacer al público de Cáceres, dándole á conocer las más escogidas obras de nuestros mejores autores antiguos y modernos.

Hoy sábado, pondrá en escena la interesante comedia, tan extraordinariamente aplaudida por todos los públicos de España y muchos del extranjero, titulada «Los malhechores del bien», que tanta gloria ha dado á su esclarecido autor Jacinto Benavente.

Con estos antecedentes y conocida la propiedad y entusiasmo con que la compañía del Sr. Montijano representa todas las obras, no vacilamos en augurar para esta noche un grande y nuevo éxito á Benavente, á la compañía Montijano y al taquillero.

## GACETILLAS

Hoy hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo y correligionario el reputado Dr. D. Luis Chaves, que ha venido con su pequeño Antonio, el que á los 11 años de edad acaba de matricularse para el segundo año del grado de bachiller.

Ha regresado de Daimiel, nuestro querido amigo el reputado doctor D. Andrés Salgado, habiéndose notado ligera mejoría en la afección que le aqueja.

El último sábado dió á luz su bellísima compañera un hermoso niño.

Deseamos un completo y pronto restablecimiento para el distinguido enfermo y le felicitamos por el feliz alumbramiento de su joven esposa.

En nuestro número anterior incurrimos en una grave omisión, que no por ser involuntaria es menos sensible.

Al dar cuenta de la constitución del Comité republicano de Brozas, pusimos sólo como presidente honorario, á D. Alejandro Lerroux, siendo así que en las listas que nos fueron remitidas venía también el nombre de D. JUAN SOL Y ORTEGA.

Hacemos esta aclaración pidiendo mil perdones á los queridos correligionarios de Brozas.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción á nuestros queridos amigos y entusiastas correligionarios D. Juan Conde Flores, reputado médico, y D. Alvaro Gil Berrocal, presidente y secretario, respectivamente, del Comité de Alcuéscar.

El día 25 de los corrientes celebrábase en la plaza de toros de esta capital una novillada en la que el valiente matador Víctor Fernández (El Extremeño) con su cuadrilla, lidiará cuatro novillos-toros procedentes de una ganadería acreditada.

Tip. «La Minerva» de Serafin Rodas.

